

# VIVIENDA EN BOGOTÁ: UNA HISTORIA DE MERCADO LIBRE

---

JAUME GIL I PUJOL

La ciudad no puede entenderse simplemente como un espacio de armonía e igualdad. El ágora, ese espacio público que tenemos en nuestro imaginario colectivo dónde Sócrates planteaba sus preguntas, era un espacio de segregación, un privilegio al alcance de pocos. Estas lógicas de segregación y discriminación han acompañado al desarrollo de las ciudades, pero de la multitud de expresiones de este fenómeno, la falta de acceso a la vivienda es una que ha cobrado especial relevancia en el debate público de los últimos años.

El problema de la vivienda es propio de las áreas urbanas. Actualmente, las ciudades concentran más del 50% de la población mundial, y en América Latina se prevé que el 80% de la población sea urbana en 2050.<sup>1</sup> Por lo tanto, es clave plantearse en qué condiciones van a vivir estas personas y para ello se necesita tener una comprensión del modelo de ciudad que impera en nuestros días.

Las ciudades son escenarios donde los marcos teóricos toman forma. Concretamente las ciudades colombianas son reflejo del modelo de desar-

---

1 United Nations, *World Urbanization Prospects*, 2014.

llo capitalista adoptado durante décadas por las instituciones del país.<sup>2</sup> Este modelo se caracteriza por entender las ciudades como espacios donde articular las iniciativas neoliberales. El rol del Estado se limita a apoyar y proveer las condiciones necesarias para la acumulación de capital.<sup>3</sup> Estructurar una ciudad solamente en base a las lógicas del mercado genera graves problemas de habitabilidad y unas condiciones de vida precarias para la mayoría de la población.

Esto es algo que ocurre a la ciudad de Bogotá D.C., donde existe una gran segregación social y una alta desigualdad – es de las ciudades latinoamericanas con un índice de Gini más altos, cerca del 0,49 según el Sistema Estadístico Nacional.

¿La desigualdad es mala per se? ¿Es solo un fenómeno que se tiene que abordar desde una perspectiva de justicia social o ética? En este escenario, ¿podemos decir que la desigualdad sea mala per se? Asimismo, ¿se trata de un fenómeno que debemos abordarlo desde una perspectiva meramente económica o sería preferible abordarlo únicamente desde la justicia social? Göran Therborn<sup>4</sup> escribía que las consecuencias de la desigualdad son enormemente perjudiciales para los estratos de población más pobres: muerte prematura, discriminación, inseguridad, entre muchos otros. Todos estos aspectos presentan una estrecha relación con el acceso a una vivienda digna en el espacio urbano.

En el presente artículo, observaremos las consecuencias de la desigualdad en las grandes ciudades latinoamericanas así como algunas propuestas que plantean soluciones factibles a el problema que nos ocupa.

---

2 C.-A. Torres Tovar, *Ciudad Informal Colombiana: Barrios Construidos por la Gente*. Santa Fe de Bogotá, Editorial Unal., 2009.

3 N. Brenner & N. Theodore, "Cities and the Geographies of 'Actually Existing Neoliberalism'" en *The Urbanization of Neoliberalism. Theoretical Debates*, Oxford, Blackwell Publishers, 2002, p. 355-356

4 G. Therborn, *La desigualdad mata*, Madrid, Alianza Editorial, 2015.

## CIUDAD INFORMAL VS CIUDAD FORMAL

Más del 30% del suelo de Bogotá está ocupado por asentamientos informales.<sup>5</sup> La existencia de un mercado informal del suelo urbano se debe a múltiples razones, entre ellas, destacan la falta de programas de vivienda social, el alto costo de la tierra urbanizada e inversiones públicas en infraestructura urbana inadecuadas.<sup>6</sup> Este mercado informal se está desarrollando en una ciudad que ha crecido enormemente en los últimos años. En menos de 35 años la población ha aumentado en unos 3 millones de personas, pasando de 4 millones de habitantes a unos 7.181.000 en 2018.

Tal crecimiento urbanístico sin precedentes ha provocado que el suelo edificable sea cada vez más escaso. Así lo reflejan los precios del suelo que se multiplicaron entre 2002 y 2012 en 2,88 veces.<sup>7</sup> En la década de 2004-2014 los precios de la compra de vivienda usada y nueva presentaron un aumento de más del 100% en la ciudad de Bogotá, según los datos del Banco de la República de Colombia. También el precio de la vivienda de alquiler presenta una tendencia creciente. Este aumento de precios no ha ido acompañado por un aumento de los ingresos proporcional y, por lo tanto, ha generado una situación proclive para la cronificación de la informalidad en la ciudad.

A su vez, la calidad de las viviendas de las zonas con más asentamientos informales es muy deficitaria, ya que están hechas de materiales precarios. En el 83% de los casos registrados las viviendas sólo pueden tener un piso. Hay zonas como Ciudad Bolívar o Usme que más del 40% de las casas está hecha de plástico o cartón.<sup>8</sup> Por otro lado, mientras la ciudad formal tiene cubierta el acceso a servicios básicos como agua, gas o luz, la ciudad informal no. Poco más del 50% de las viviendas tiene agua, llegando a casos extremos como

---

5 Observatorio del Mercado Informal de Tierras en Bogotá.

6 C.-A. Torres Tovar, *Ciudad Informal Colombiana*.

7 S. Jaramillo & N. Cuervo, *Precios inmobiliarios de vivienda en Bogotá 1970-2013*, Documentos CEDE (18), 2014, p. 68.

8 A. Patricia, C. Sierra & A.-H. Tarazona, *Informalidad del siglo XXI. Características de la oferta informal de suelo y vivienda en Bogotá durante la primera década del siglo XXI*, Territorios (27), 2007, p. 86.

el de la localidad de Fontibón donde no llega ni al 20%; con la luz sucede prácticamente lo mismo, pero el aspecto más alarmante es el de alcantarillado: solo 1 de cada 3 viviendas goza de este servicio básico para garantizar un mínimo de salubridad.<sup>9 10</sup>

## **ESTRATIFICACIÓN SOCIAL: PATRONES SOCIOECONÓMICOS DE LA CIUDAD**

En el terreno económico, Bogotá D.C. es el gran motor económico de Colombia: el 32% del PIB se concentra en la capital, donde habitan unas 7.181.000 personas. La alta correlación del crecimiento económico entre Bogotá y Colombia es un indicador bastante claro de la importancia que tiene la capital en el desarrollo del país.<sup>11</sup> Este potencial económico no se traduce en mejor reparto de la riqueza tal y como lo refleja el índice de Gini de la ciudad que en 20 años no ha cambiado prácticamente.

En los últimos 30 años la ciudad ha seguido patrón parecido al de las ciudades europeas, caracterizado por la tercerizado su ocupación. El peso de la producción manufacturera ha pasado del 25% de la producción total de la economía de la ciudad a un 10%. Mientras que el sector de las finanzas, los seguros y mercado inmobiliario ha incrementado del 20% al 33%.<sup>12</sup>

No obstante, la transformación de la estructura del mercado laboral de la ciudad no se corresponde con las capacidades de las personas que viven en ella. Existe un gran desajuste donde la oferta y la demanda no se encuentran, expresado en términos de la economía neoclásica, y así lo corrobora la precarización en la que viven las personas de bajos ingresos económicos y las

---

9 Íbid, p. 87.

10 En América Latina, los asentamientos humanos autoproducidos son la forma más característica de desarrollo urbano durante gran parte de su historia. La oferta formal del suelo es totalmente inadecuada para las personas de más bajos ingresos. Sobre este tema se puede consultar C.-A. Torres Tovar, *Ciudad Informal Colombiana*.

11 L.-A. Guzman, D. Oviedo & J.-P. Bocarejo, *City Profile: the Bogotá Metropolitan Area that Never Was*, *Cities* (60), 2017, p. 202-215.

12 Íbid, p. 207.

personas migradas. Esto ha provocado un aumento de los trabajos informales en la estructura económica de la ciudad.<sup>13</sup>

Existe un gran desajuste donde la oferta y la demanda no se encuentran, expresado en términos de la economía neoclásica y así lo corrobora la precarización en la que viven las personas de bajos ingresos, así como las personas migradas. Esta situación se agrava para el caso de las mujeres, que, si bien representan un porcentaje de la población mayor, presentan una tasa de ocupación 10 veces menor que los hombres.<sup>14</sup> Este escenario ha propiciado un aumento considerable de los trabajos informales en la estructura económica de la ciudad.

La ciudad tiene un gran centro económico que concentra gran parte del empleo y las empresas, pero no de la población. es decir, la densidad de población no se corresponde con una mayor densidad de empleos. De hecho, las zonas con una mayor concentración de personas se corresponden a las zonas con menores ingresos de toda la ciudad y donde hay un menor grado de urbanización. Por lo tanto, sitios donde proliferan los asentamientos informales y por ende una menor calidad de las viviendas y un déficit de servicios como el agua o la luz.

## ERES EL LUGAR QUE VIVES

En Colombia existe un sistema de estratos único en el mundo que pretende clasificar la población según sus características sociales y económicas. El objetivo es asignar subsidios y contribuciones de manera eficiente bajo la idea en la que los hogares con más capacidad económica pagan más por los servicios públicos y contribuyen para que los hogares de estratos más bajos puedan pagar sus tarifas.<sup>15</sup>

---

13 R. Carlos, A. Salazar, B.-Y. Díaz & R.-P. Pinzón, *A contiung Multidimensional Poverty Index in Public Policy Context: The Case of Colombia*, Oxford Poverty and Human Development Initiative, 2013.

14 *Encuesta Mutipropósito*, DANE, 2018.

15 "Estratificación Socioeconómica", Generalidades, Secretaria Distrital de Planeación del Gobierno de Bogotá. Consultado en 20 de Abril de 2020: <http://www.sdp.gov.co/gestion-estudios-estrategicos/estratificacion/generalidades>

Existen 6 estratos, donde los más bajos – el uno, dos y tres – reciben subsidios, mientras que el cinco y seis pagan los subsidios con unas facturas superiores de consumo. El estrato cuatro no recibe ni paga. El Estado decide el estrato de cada ciudadano solo en función de la evaluación de la fachada de su casa, los materiales con los que está construido el techo y las condiciones en las que se encuentra la vía enfrente de su casa y no se tienen aspectos como la renta, el número de personas en la familia, la edad o si tienen empleo.

Este sistema ideado en los años 90 que pretendía igualar las oportunidades de la población se ha pervertido y ha acentuado la segregación ya existente y, por extensión ha estigmatizado todavía más a las personas de estratos bajos. “El estrato es un lastre que impide la movilidad social, provoca frustración y desigualdad”, afirma el coordinador de ONU Hábitat, Roberto Lippi en declaraciones a El País,<sup>16</sup> llegando al extremo que la calle en la cual se reside es determinante para conseguir un empleo o entrar a la universidad.

En Bogotá hemos visto los grandes desequilibrios entre zonas de la ciudad. Estas coinciden casi a la perfección con el mapa de estratos. Allá donde se localizan con más intensidad los estratos uno, dos y tres hay menores niveles de ingresos mensuales, menos niveles de construcción, menos empleo y una mayor informalidad. En el sur predominan los estratos uno y dos, asociados con la pobreza, en el norte predominan los cinco y seis, asociados con mayores rentas, y en el centro se concentran los ciudadanos de clase media; una clase media no comparable con lo que en el mundo occidental concibe en su imaginario colectivo. Concretamente, la mayoría de la población de los estratos bajos vive bajo acuerdos de arriendo mientras que las personas de estratos más altos de población son propietarios de sus viviendas. Si bien está no es una variable determinante en cuanto al análisis de las desigualdades, ya apunta las grandes diferencias existentes entre ambos grupos.

---

16 A. Marcos, *Los Estratos en Colombia: Eres el Lugar en el que Vives*, El País. Consultado en 10 de diciembre de 2019 en [https://elpais.com/internacional/2018/04/20/colombia/1524176587\\_818282.html](https://elpais.com/internacional/2018/04/20/colombia/1524176587_818282.html)

Por si fuera poco, en Colombia hay una falta de padrón fidedigno a la realidad que dificulta un sistema eficiente de clasificación socioeconómica. Esta situación se debe a la historia de violencia del país. “Los ciudadanos no quieren que nadie sepa dónde viven por su seguridad, por el miedo que había a los secuestros”, explica el secretario de Planeación de Bogotá, Andrés Ortiz, en declaraciones a El País.<sup>17</sup> Y no solo los secuestros, la población desplazada por el conflicto armado quiere mantener el anonimato para no ser discriminados por el municipio de origen o ser identificada por los actores armados.<sup>18</sup>

## DESPLAZADOS FORZADOS

La migración del campo a la ciudad en Colombia no se entiende sólo como una pauperización del campo, un abandono de éste o un cambio de modelo de desarrollo económico. El conflicto armado que padece el país desde hace más de 70 años es un actor esencial en las migraciones internas del país. En menos de 35 años han llegado a Bogotá D.C. más de sesenta mil desplazados forzados.<sup>19</sup> La llegada de estas personas ha provocado una ampliación de los cinturones de miseria. Aquellas zonas más densas y de más bajos ingresos han recibido la mayor parte de los desplazados y han acrecentado los problemas ya descritos anteriormente.

De esta manera, la guerra que se ha vivido las últimas décadas, ahora con menor intensidad, ha reconfigurado el territorio. Se han dado unas dinámicas de control territorial que han tenido como víctimas los pobladores de estas zonas. Los actores armados – guerrillas, narcotraficantes y paramilitares – obligan a los habitantes de los territorios a irse de sus casas para ocuparlos. Esta ocupación del territorio se debe principalmente al control de grandes reservas de riquezas naturales sin explotar o la expectativa de grandes megaproyectos.

---

17 A. Marcos, *Los Estratos en Colombia*.

18 C.-A. Torres Tovar, *Ciudad Informal Colombiana*.

19 B. Londoño Toro, *Bogotá: una ciudad receptora de migrantes y desplazados con graves carencias en materia de recursos y de institucionalidad para garantizarles sus derechos*, Estudios Socio-Jurídicos Vol. 6(1), 2004, p. 353.

Las personas desplazadas viven en una situación de extrema vulnerabilidad: no tienen hogar, ni arraigo en las grandes ciudades a las cuales se dirigen después de perder sus casas. Se sitúan, mayoritariamente, en las zonas urbanas con menor renta y mayor informalidad<sup>20</sup> y debe sumarse a su condición de víctimas el hecho de vivir en estos lugares precarios, insalubres y estigmatizados por la sociedad colombiana.

Debe tenerse en cuenta que el migrante no tiene un comportamiento homogéneo que depende de factores como el lugar de origen, la causa del desplazamiento, si se desplaza todo el bloque familiar o en solitario. El hecho de migrar de forma individual permite a la persona, principalmente hombres cabezas de hogar, mimetizarse con la ciudad. Este gran volumen de personas que llegan a las ciudades colombianas, especialmente desde los años 90, ha marcado la estructuración de las ciudades colombianas.

En 2016 se firmaron los acuerdos de paz en la Habana entre la guerrilla más activa y numerosa, las FARC-EP, y el gobierno colombiano. En ellos se sentaron las bases para garantizar el fin de la violencia. Este marco construido en 2016 se ha ido resquebrajando debido a los incumplimientos del gobierno colombiano, el continuo asesinato de líderes sociales y el cambio de gobierno a uno escéptico sobre lo firmado en la Habana. En verano de 2019 algunos sectores de las FARC-EP decidieron volver a las armas, poniendo contra las cuerdas los acuerdos de paz.

Avanzar en políticas de vivienda que tengan en cuenta este aspecto es básico para sentar unas bases sólidas sobre las cuales construir la paz. Garantizar el acceso a la vivienda es clave para que la población pueda ejercer sus derechos constitucionales. Las víctimas deben vivir en condiciones que les garanticen la inclusión social, entornos seguros donde no perpetuar su condición de víctimas y poder ejercer su derecho a la ciudad.<sup>21</sup>

---

20 Íbid, p. 371.

21 Y. Contreras-Ortiz, *Las políticas de vivienda en Bogotá: ¿Sentando las bases para el posconflicto?*, Bitacora Urbano Territorial Vol. 25(1), 2015, p. 145.



## **POLÍTICAS DE VIVIENDA ALTERNATIVAS AL MERCADO**

La política de vivienda desarrollada en Colombia en las últimas dos décadas se ha estructurado en base a los postulados del mercado. La intención era combatir la escasez de la vivienda de los más pobres y generar dinamismo en el sector de la construcción.<sup>22</sup> Después de más de dos décadas estas políticas presentan resultados más que dudosos. Tal como se ha ido explicando a lo largo del artículo el mercado de la vivienda no ha ido acompasado a las necesidades de los más vulnerables.

En los años 90 se apostó por la eliminación de la promoción pública de vivienda social, incluso para las viviendas de los más pobres, creando un sistema de subsidios basado en la teoría de políticas públicas neoliberales, es decir, dar a los usuarios los fondos estatales y garantizar su soberanía como consumidores. Cada consumidor decidiría acorde con sus necesidades qué producto inmobiliario comprar.<sup>23</sup>

Las familias más pobres con el subsidio son incapaces de comprar la vivienda más barata producida por empresarios normales. Por un lado, obtener un préstamo con banca privada es muy complicado pues son productos poco rentables y de alto riesgo para sus intereses. Además, el mercado laboral colombiano se caracteriza por la informalidad. Los flujos de ingresos son muy fluctuantes y limita la capacidad de estas personas a acceder a un crédito normal.<sup>24</sup> Por el otro lado, el sistema eliminó los promotores oficiales y, en consecuencia, el gobierno generó una extrema dependencia de los empresarios privados en este sector, unos empresarios que como no podía ser de otra manera estaban motivados por las altas rentabilidades de sus inversiones y la maximización sus beneficios, algo que no coinciden con los objetivos del sistema: la construcción de vivienda social. En esta dirección, diferentes análisis detallados de las políticas del gobierno colombiano plantean la necesidad de replantearse

---

22 N. Cuervo & S. Jaramillo González, *Dos décadas de política de vivienda en Bogotá apostando por el mercado*, Documentos CEDE, 2009, p. 7-8.

23 *Ibid*, p. 10.

24 *Ibid*, p. 15-16.

el esquema.<sup>25</sup> Por lo tanto, es necesario un cambio de paradigma y ofrecer modelos de vivienda que solucionen los problemas habitacionales.

## **CAMBIO DE PARADIGMA**

Bajo los métodos de la economía liberal de mercado para dar respuesta a la necesidad de vivienda prima la maximización de beneficios privados, que la de los beneficios sociales. Apostar por el libre mercado como única solución para generar una solución eficiente a la cuestión de la vivienda ha resultado en una mayor segregación social, impactos ambientales negativos y no ha solucionado el objetivo principal: proveer de viviendas dignas a toda la población. Por lo tanto, un cambio de paradigma es necesario.

Una alternativa posible y que se está desarrollando en varios países, con multitud de variantes, son las cooperativas en cesión de uso. La idea principal es organizar las viviendas en comunidades para afrontar de manera colectiva el acceso a la vivienda. Este tipo de modelos reduce los costes individuales, mediante economías de escala, ya que permite inversiones e iniciativas que de forma individual no se podrían realizar.

El modelo de cooperativas en cesión de uso no solo presenta ventajas económicas, sino también beneficios sociales. Genera que los habitantes se sientan comprometidos y sean responsables de los espacios comunes y del entorno más cercano. Rompe con el individualismo a través del incentivo de poder hacer un uso estable del hogar. Además, tienen el potencial para crear lazos comunitarios que les permiten ser más resilientes a cambios en las tendencias económicas. Las características principales son:

- Propiedad colectiva: es un tipo de propiedad que se gestiona democráticamente. Imposibilita el lucro individual vía alquiler o venta, y fomenta la participación de las personas socias, que son propietarias.

---

<sup>25</sup> Íbid, p. 29.

- Derecho de uso: las viviendas se consideran un bien de uso y las personas socias lo pueden usar de manera indefinida o con periodos muy largos. Permite la estabilidad de los hogares y un mejor desarrollo de la vida

En Colombia no se encuentran prácticamente ejemplos remarcables de este tipo de modelo de vivienda, es sobre todo en Dinamarca o Uruguay donde está más difundido este tipo de cooperativas. En Catalunya, los proyectos de cooperativas en cesión de uso se han multiplicado en los últimos años. El primer proyecto que se llevó a cabo en Barcelona fue el de Princesa 49. El Ayuntamiento cedió en 2016 durante 75 años un edificio del siglo XIX a Sostre Cívic.<sup>26</sup> Ésta fue la encargada de realizar las obras de rehabilitación integral, con el encargo de mejorar la accesibilidad y generar un ahorro energético. La pretensión era que se convirtiera en un modelo para el sector. El coste total fueron unos 300.000€ financiados por la cooperativa de crédito Coop57 en su mayor parte.<sup>27</sup>

La situación de la vivienda en Bogotá refleja una problemática cada vez más presente en todas las ciudades occidentales, especialmente en países subdesarrollados, pero también presente e importante en nuestra sociedad. La vivienda es un derecho reconocido, pero sin embargo, la falta de su provisión por parte de los mercados tradicionales genera tensiones entre los derechos más elementales y las necesidades del mercado. Explorar alternativas de provisión de vivienda es una obligación para el sector público con respecto a su ciudadanía. En este sentido, la propiedad colectiva y la cooperativa de vivienda es hoy una posibilidad real que conviene tener en cuenta en cualquier política pública al respecto.

---

<sup>26</sup> Sostre Cívic es una entidad formada por más de 900 personas socias, cuyo objetivo es promover un modelo alternativo de vivienda, más justo, accesible y sin ánimo de lucro.

<sup>27</sup> En junio de 2018 los nuevos habitantes entraron a vivir en un proyecto que habían pensado todos juntos. La comunidad desde un buen inicio decidió cosas tan básicas como los usos de los espacios comunitarios o sus acabados. Es decir, decidieron como querían vivir. De media la aportación inicial fue de 9.000€ y una cuota mensual estable de entre 450-600€. En Barcelona, los datos del tercer trimestre del 2019, indicaban que la media del alquiler en la ciudad era de 1.000€ según datos de el Periódico (*Consulta el precio del alquiler en los Barrios de Barcelona*, El Periódico. Consultado el 5 de enero de 2020 en <https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20200103/precio-alquiler-barrios-barcelona-2019-7793230>)

## BIBLIOGRAFÍA

BRENNER, N. & THEODORE, N., "Cities and the Geographies of 'Actually Existing Neoliberalism'" en *The Urbanization of Neoliberalism. Theoretical Debates*, Oxford, Blackwell Publishers, 2002.

CARLOS, R., SALAZAR, A., DÍAZ, B. Y., & PINZÓN, R.-P., *A contiung Multidimensional Poverty Index in Public Policy Context: The Case of Colombia*, Oxford Poverty and Human Development Initiative, 2013.

CONTRERAS-ORTIZ, Y., *Las políticas de vivienda en Bogotá: ¿Sentando las bases para el posconflicto?*, Bitacora Urbano Territorial Vol. 25(1), 2015.

CUERVO, N., & JARAMILLO GONZÁLEZ, S., *Dos décadas de política de vivienda en Bogotá apostando por el mercado*, Documentos CEDE, 2009.

GUZMAN, L. A., OVIEDO, D., & BOCAREJO, J.-P., *City Profile: the Bogotá Metropolitan Area that Never Was*, Cities (60), 2017.

JARAMILLO GONZÁLEZ, S., & CUERVO BALLESTEROS, N., *Precios inmobiliarios de vivienda en Bogotá 1970-2013*, Documentos CEDE (18), 2014.

LONDOÑO TORO, B., *Bogotá: una ciudad receptora de migrantes y desplazados con graves carencias en materia de recursos y de institucionalidad para garantizarles sus derechos*, Estudios Socio-Jurídicos Vol. 6(1), 2004.

MARCOS, A., *Los Estratos en Colombia: Eres el Lugar en el que Vives*, El País. Consultado en 10 de diciembre de 2019 en [https://elpais.com/internacional/2018/04/20/colombia/1524176587\\_818282.html](https://elpais.com/internacional/2018/04/20/colombia/1524176587_818282.html).

PATRICIA, A., SIERRA, C., & TARAZONA, A.-H., *Informalidad del siglo XXI. Características de la oferta informal de suelo y vivienda en Bogotá durante la primera década del siglo XXI*, Territorios (27), 2007.

EL PERIÓDICO, *Consulta el precio del alquiler en los Barrios de Barcelona*, El Periódico. Consultado el 5 de enero de 2020 en: <https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20200103/precio-alquiler-barrios-barcelona-2019-7793230>.

THERBORN, G., *La desigualdad mata*, Madrid, Alianza Editorial, 2015.

TORRES TOVAR, C. -A., *Ciudad Informal Colombiana: Barrios Construidos por la Gente*. Santa Fe de Bogotá, Editorial Unal., 2009.

UNITED NATIONS, *World Urbanization Prospects*, 2014.



La Ciudad Contemporánea by ©Dec Mag  
is licensed under a Creative Commons  
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual  
4.0 Internacional License.

